

Sobre Zavala, Lauro, (Coord). *Reflexiones teóricas sobre cine contemporáneo*. Toluca de Lerdo, Gobierno del Estado de México, 2011. 304 pp. ISBN 978-607-495-110-3

Por Assen Kokalov¹



En este volumen, organizado bajo la coordinación de Lauro Zavala, se encuentra una serie de artículos académicos que pretende cuestionar diversos asuntos relacionados con la producción, el contenido y la forma del cine contemporáneo proveniente de América latina. Todos los trabajos incluidos fueron presentados originalmente durante el Primer Encuentro de la Asociación Argentina de Estudios

de Cine y Audiovisual en el año 2009 en la ciudad de Tandil, Provincia de Buenos Aires. Como queda claro en la introducción la importancia de este congreso surge de la cita que se dieron allá las tres organizaciones principales de cine latinoamericano—la brasileña, la mexicana y la argentina. En esta parte inicial el coordinador también explica la situación precaria de los estudios de cine en su propio país, México, no muy diferente de la de los demás países de la región, donde la falta de recursos económicos crea dificultades sustanciales tanto para los creadores como para los estudiosos del séptimo arte. Lo que resulta más interesante e importante en esta breve introducción, no obstante,

¹ Assen Kokalov, Purdue University North Central.

es la llamada de Zavala a la creación de una entidad profesional de estudios de cine, Redic, que abarque toda América latina, incluyendo las asociaciones ya existentes, con el propósito de intercambiar y difundir dentro y fuera de la región materiales relacionados con la producción fílmica y su análisis crítico. No cabe duda de que la preparación del presente volumen, que contiene obras de críticos de diversas partes del continente (aunque predominantemente argentinos y mexicanos), leídas originalmente en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires y editadas más tarde por el gobierno del Estado de México, constituye un significativo paso inicial hacia la integración y cooperación entre investigadores fílmicos de los distintos países de la región.

Estructuralmente, *Reflexiones* está dividido en tres partes que corresponden a algunas de las preocupaciones más significativas del cine latinoamericano contemporáneo. En la primera de estas tres partes se exploran problemas heterogéneos conectados con la construcción del elemento ficcional en el cine latinoamericano del presente. Los artículos incluidos cuestionan los fundamentos de la teoría fílmica del pasado a través de análisis históricos que marcan los cambios más importantes ocurridos en la producción fílmica de las últimas décadas. De tal modo Mabel Tassara considera el uso de las figuras retóricas y los tropos en el cine, Andrea Molfetta explora las nuevas posibilidades interpretativas que se divisan a través de la figura del personaje y Marcela Parada Poblete presenta los cambios en la forma y el contenido de la producción fílmica reciente como resultados directos de los avances tecnológicos en el mundo audiovisual. Camila Bejarano Petersen, por su parte, señala que los cambios en el ámbito guionista contemporáneo son consecuencia de los nuevos métodos de enseñanza que surgieron en muchos países sudamericanos después del desmantelamiento de las dictaduras neofascistas del siglo XX. Apropiadamente esta primera parte acaba con un intento de revaluación completa de los paradigmas historiográficos del cine argentino efectuado por Clara Beatriz Kriger, quien cuestiona más de sesenta

años de análisis cinematográfico subjetivo. Su artículo forma parte de una perspectiva nueva, configurada en los años noventa, que propone deconstruir la linealidad temporal y la mitología fílmica elaborada por los críticos cinematográficos argentinos desde la década de los treinta.

La segunda parte presenta un panorama de aproximaciones diferentes a la investigación fílmica y examina algunos de los nuevos desafíos que dichos discursos encaran hoy en día. Así, el enfoque de Alberto Carillo Canán es el análisis narratológico del cine, mientras que Élide Moreira defiende el uso de la antropología visual en los estudios de películas. Luis Ormaechea se aleja sutilmente de los tópicos anteriores al estudiar con más detalle el género cinematográfico, su significado y definición. Utilizando la comedia como su base epistemológica el crítico se fija en trabajos que intentan crear una categoría esencial del género, faena que en su parecer resulta inevitablemente reduccionista, y también en publicaciones que escrutan las particularidades del género en un determinado momento histórico. Comparando estos análisis divergentes y tomando en cuenta algunas ideas claves de Tzvetan Todorov y Gérard Genette, Ormaechea concluye que es imposible establecer límites claros para cualquier grupo de films y que el estudio más fructífero es aquel que se centra en un período específico de la producción de un género dado. De hecho, es notable que los dos trabajos que completan la segunda parte tengan tal enfoque al investigar la animación contemporánea el primero y el thriller mexicano de los años setenta el segundo.

El cine documental, el espacio que ocupa, sus características y vínculos con la ficción son el eje de los últimos cinco artículos de *Reflexiones*. En los primeros dos se debaten las fronteras de representación del documental y se afirma que la hibridación ente lo ficcional y lo no ficcional es inevitable. Se debe recalcar la investigación que efectúa Pablo Piedras acerca de la subjetividad de las películas documentales al destacar el uso frecuente de la primera persona en ellas durante las últimas dos décadas. Piedras subraya correctamente que estos cambios son importantes porque, por un lado, borran los límites entre

realidad y representación fílmica o televisiva y, por otro, suministran nuevas herramientas para dialogar con la realidad y sus problemas. El trabajo con que termina el volumen pone en práctica varias de las ideas teóricas desarrolladas en esta tercera parte al encarar cuatro films no ficcionales sobre el Cordobazo del 1969. En este sentido Ana Laura Lusnich demuestra que las preocupaciones epistemológicas ostentadas por sus colegas tienen aplicaciones reales en la producción fílmica de la región. Su conclusión, que de cierta manera condiciona toda la antología, es que no es permisible hacer caracterizaciones absolutas en términos de calidad o compromiso ideológico basándose únicamente en la cronología de la producción de las películas, ya que de los cuatro documentales el creado en el mismo año del Cordobazo resulta el más original y heterodoxo, por presentar una multiplicidad de perspectivas estéticas y por desmontar exitosamente los discursos preestablecidos.